

QUE ES LA MANDRAGORA

La mandrágora es una planta herbácea pequeña, de hojas anchas que sobresalen poco desde el tronco. Crece espontáneamente en el Viejo Mundo.

El origen de la planta se desconoce pero el cultivo y el uso de la mandrágora se extendió por toda Europa convirtiéndose, por largo tiempo y gracias al fervor, entusiasmo y fantasías populares, en una verdadera panacea, recomendada para el alivio y curación de la mayoría de las enfermedades, a más del uso “secreto” como un muy efectivo afrodisíaco.

El nombre de la planta ha variado poco a través de pueblos de diferentes idiomas, culturas y religiones. Etimológicamente deriva de la palabra griega drakón, que en latín pasó a ser draco y en español dragón; es decir el famoso animal mitológico que lanza fuego por todos los orificios de la cara. A partir de la cultura griega, en el propio nombre de la planta se consagran ya ciertos primitivos mitos. En italiano se convirtió en mandrágola (pero también se ha llamado “mano di gloria”); en francés, mandragore; en inglés, por una parte se conservó el de mandrágora, pero por otra se deformó en mandrake; en alemán, adquirió nuevas denominaciones, como alraun, el masculino y alraune, el femenino; fitonimias que hacen referencia a algunas de las propiedades mágicas de la planta y también se convirtió en la “hexenkraut”, que quiere decir “herba de los brujos”, ya que, especialmente durante la Edad Media, uno de los elementos indispensables para muchos de los ungüentos y pociones de los brujos era la mandrágora.

En inglés la planta ha recibido otros nombres vulgares, muy indicativos de algunos de los efectos o de las propiedades que se le atribuían, entre ellos: devil's apple (manzana del diablo), Satan's apple (manzana de Satanás); love's apple (manzana del amor); en holandés se le conoce como alruin o toverwortel; en persa, mardami o giatya bruz; en sánscrito: putrada, raktavindu o lakshamana; entre los nombres cono

los que se la conoce en la India están: lakmani, lebruj; en Malasia: lufahat; entre los pueblos árabes: astrang y dastan haryah; en Turquía, adamotu y en China; lang-tu.

El hecho de que hay nombres propios para la planta en culturas europeas y asiáticas revela lo extendido de su uso médico y sobre todo mágico.

Botánicamente, la planta corresponde a la especie Mandrágora officinarum, que también ha sido identificada como M. officinalis, Atropa mandrágora y aún como Panax quinquefolium, que deben considerarse sinonimias. Los diferentes órganos vegetales en la planta madura contienen aproximadamente 0,4% de hiosciamina, atropina y escopolamina.

La presencia y concentración de estos alcaloides tropánicos en la planta y sobre todo de la escopolamina justifica los efectos sictomímicos de la droga, así como de sus propiedades terapéuticas. Los efectos sicoactivos que pueden llevar a las alucinaciones y ~~al~~ delirio, al igual que los efectos depresivos que se producen en la siguientes fase, ~~y~~ que son muy semejantes a las solanáceas de los géneros Bragmansia y Atropa^U.

LA MANDRAGORA: FANTASIA Y HECHICERIA

Después de los escritos de Hipócrates, la mandrágora fue objeto de dicotomía, por una parte como planta medicinal, por otra, como alucinante, productora de fantasías y materia necesaria para la hechicería.

En el primer aspecto, entró en los textos oficiales y farmacopeas como en la De re medica, de Celso; en la Historia Natural, de Plinio; en la Materia Médica, de Dioscórides. Galeno, más tarde, la utilizó ampliamente en su práctica médica y su ejemplo fue seguido por muchas generaciones de médicos.

En el segundo aspecto, escritores famosos de los siglos XV y XVI, se refirieron a los poderes fantásticos y mágicos de la mandrágora; entre ellos Boccaccio, en su conocida obra “El Decamerón, en ^{la} el que menciona que un paciente que había sido tratado con un “filtro” de mandrágora, perdió inicialmente el conocimiento y luego se mantuvo “atonado por numerosos días”. Maquiavalo también se ocupó de la mandrágora y Shakespeare en su “Romeo y Julieta”, fue más explícito, sobre todo en “Otelo” que pone en boca de Brabantino, al enterarse éste que el negro Otelo ha desposado a su hija, le increpa: “¿ No cae por su peso que has hecho de ella encantamientos horrorosos y abusando de su tierna juventud con drogas (se refiere a la mandrágora) y otros minerales que despiertan el deseo? ”.

En la tenebrosa época de la Edad Media y comienzos del Renacimiento, época de brujas y hechiceros, éstos hicieron amplio uso de la mandrágora. La planta se convirtió en el elemento indispensable para las prácticas de hechicería y la preparación de “filtros” y brebajes.

Por este tiempo se distinguían claramente los afrodisíacos y los “filtros”. Los primeros servían para aumentar el apetito sexual, para potenciar la virilidad,

mientras los “filtros” servían para despertar la pasión en el ser amado, sin que ésta se percatara del hecho; el filtro no producía efectos excitantes, sino por el contrario un debilitamiento de la voluntad, de los recelos e inhibiciones, que permitía la seducción amorosa.

Según el “Diccionario Infernal”, de Collin de Plancy: “Las mandrágoras se llaman también “demonios familiares”, aparecen bajo la forma de hombres pequeños, sin barba y con los cabellos enmarañados. Los antiguos les atribuían maravillosas virtudes, tales como la de hacer fecundas a las mujeres estériles y la de atraer toda clase de bienandanzas”.

Tantos y tales fueron los abusos de la hechicería que se produjo una exagerada reacción por parte de iglesias y las autoridades civiles. Vino la época de “Casería de brujas”; época aprobiosa en la que cualquiera mala vecina, cualquier mojigato podía acusar, por malquerencia, antagonismo o venganza, de hechicería a una persona. Muchos inocentes pagaron con su vida la terrible acusación de ser bruja o brujo. Solo en la pequeña ciudad de Lorena (Francia) el acucioso e inclemente juez Nicolás Remigio condenó a las llamas a más de 800 supuestas “brujas” y “brujos”; desde luego después de haberles sometido a indecibles castigos y tormentos hasta que se declaran brujos.

El caso del juez Nicolás Remigio no es el único ni en la irrenunciable persecución de “brujos” ni en los excesos cometidos por fanáticos tanto de las sectas cristianas cuanto de las musulmanes.

En la historia de la medicina no es raro el hecho de que algunas drogas vegetales se hayan “puesto de moda”, como “vigorizantes”, “rejuverecedoras”, “afrodisíacas” o mágicas. A la mandrágora le tocó su hora.

UNA PLANTA "HUMANIZADA"

Por lo menos desde la época de los griegos se consideraban a las mandrágoras como homúnculos, hombre y mujer. La planta tiene un tallo corto pero grueso que se considera representa la cara. Hacia arriba crece un penacho de hojas que representa la cabellera. Hacia abajo la raíz presenta una primera ramificación que representa a los brazos y luego una división final que representan las piernas.^{Han} Una variedad es de flores púrpuras y otra, de flores blancas, todo lo cual ha convertido, en la fantasía de la mente popular, en mandrágora masculina y mandrágora femenina, que luego han sido representados por hombre y mujer, respectivamente. Según mitos muy antiguos las mandrágoras antes de ser plantas fueron seres humanos, hombre y mujer y aunque convertidos en plantas, conservan muchos de sus atributos así como poderes divinos o diabólicos, según los casos. La planta, en sí misma, tendría potencialidades grandemente maléficas, a tal punto que la persona que la tocaba, antes de ser arrancada de la tierra, quedaba condenada a morir violentamente. Según la tradición, las plantas lanzan gritos dolorosos cuando se las arranca del suelo y quien oye el grito está condenado a morir.

Teofrasto aconsejaba dibujar tres círculos con una espada, en torno a la planta y mirar hacia el Oriente, a fin de conjurar el maleficio; en tanto que Catelán, escribía: "La mandrágora, al decir de algunos, no proviene por vía de trasplante o de grano, como las otras plantas, sino de manera y origen muy extraño y extraordinario. A saber, del esperma de hombres colgados de la horca o aplastados por las ruedas... que en la germinación de esta planta hace el oficio y el efecto de grano".

"No se podía arrancarle sin morir, y para evitar esta desgracia, hacían un hueco alrededor de la raíz, pero sin tocar a ésta, luego le ataban al un extremo de una cuerda de cáñamo y el otro al cuello de un perro negro, al cual le propinaban buenos latigazos para que al tratar de huir arrancara la raíz. El pobre animal moría en esta operación o se le mataba tan pronto hubiese logrado arrancar la planta. El dichoso

mortal que poseía esta raíz era dueño de un poderoso talismán, un tesoro inestimable. Pues con ella lo conseguía todo. Planeta: Saturno; signo zodiacal: Capricornio".

an iconografías

Con esta morfología de homúnculo: hombre y mujer, la planta aparece desde los tratados griegos hasta muy avanzado el Renacimiento y, naturalmente, así aparece en la literatura médica romana. Por ejemplo, Flavio José describe la técnica de arrancar la planta mediante un perro y los maravillosos poderes curativos de la planta, una vez obtenida por ese procedimiento indica que la persona poseedora, aún si no hubiera respondido a ningún otro tratamiento, inmediatamente es liberada de los espíritus maléficos, pues la planta "hace volar a dichos espíritus". En el Codex conocido con el nombre de "Dioscórides Alfabético", que fue preparado entre los siglos III y IV y que consiste en una recapitulación de la Materia Médica, de Dioscórides, obra que fue obsequiada en el 512 a Anicia Juliana, por los habitantes de un suburbio de la ciudad de Bizancio. Actualmente se conserva en la Biblioteca Nacional de Viena; aparecen dos miniaturas de la mandrágora; en una de ellas asoma la diosa Euresis entregando a Dioscórides una planta de mandrágora, todavía atada al perro negro que ha sido sacrificado en su extracción: es un simbolismo según el cual la mandrágora podía conferir a Dioscórides extraordinarios dones para la curación de los enfermos, en la otra, está la diosa Epinoia la portadora de la planta mágica.

LA PLANTA MÍSTICA

La planta que, por milenios, en español y otras lenguas, ha sido conocida como la mandrágora, algunos la han llamado planta mística, haciendo referencia a su poder de inducir el éxtasis místico.

En el Herbario Asirio se encuentra una de las más antiguas descripciones de la planta y sus efectos psicotrópicos. Pero es posible que antes fue ya utilizada por los sumerios. Este pueblo que habitó en la Mesopotamia, más de 3.000 años antes de Cristo, creó una rica mitología, con centenares de dioses y una compleja religión.

Entre sus mitos figura el de la mujer que fue tentada por la serpiente a ofrecer la manzana al hombre que quería seducirle y que milenios más tarde, con alguna modificación, fue incorporada en los textos cristianos. Los sumerios se unieron más tarde con los asirios y los caldeos, formando un solo imperio que asimiló muchos de los mitos de los sumerios, entre ellos los relacionados con la mandrágora.

Otras de las propiedades atribuidas, desde muy antiguo a la mandrágora, es la afrodisíaca y fertilizante. La Biblia recoge estas tradiciones como verdaderas. El libro Génesis, relata que Jacobo, casado con sus dos primas Lía y Raquel, tuvo 4 hijos con la primera y ninguno con la segunda, pero también Lía había dejado de procrear. Ambas deseaban ardientemente aumentar la prole de Jacobo. Dice la Biblia: "Fue Rubén, hijo de Lía, en tiempo de la siega de los trigos y halló mandrágoras en el campo y las trajo a Lía, su madre. Dijo Raquel a Lía: Te ruego que me des las mandrágoras de tu hijo. Y ella respondió: es poco que hayas tomado a mi marido sino también te has de llevar las mandrágoras! Y dijo Raquel: pues dormirá contigo esta noche por las mandrágoras de tu hijo".

La Biblia relata luego que las dos primas se pusieron de acuerdo y que Lía volvió a concebir por dos veces y que también Raquel al fin concibió varios hijos, llamando al primero José, que quiere decir “el añade, él aumenta”.

Saltando muchos siglos, en Grecia, la mandrágora fue conocida no solo por sus virtudes mágicas o sicológicas, sino también como una planta medicinal útil. En el llamado “Corpus Hipocrático”, obra que resume las enseñanzas del padre de la medicina, Hipócrates (460-377 c.C) se menciona a la planta como droga efectiva para tratar los estados de excitación nerviosa pero que, a dosis mayores, puede provocar trastornos mentales y floridas alucinaciones, después de lo cual produce profunda depresión y sueño sobresaltado.

En la antigua Roma la planta fue estimada por sus propiedades vaticinadoras. Según la mitología, Glauco fue agraciado por el dios Apolo con el don de la profecía y pudo hacer muchos vaticinios que se confirmaron en la realidad, gracias a la ingestión de los pequeños frutos de la mandrágora.

Existen muchos mitos en torno a Glauco. Según uno de ellos, Glauco fue un modesto pescador de Beocia. Una ocasión que dejó a orillas del mar el producto de su pesca vió con asombro que los peces se movían y retornaban al mar. Descubrió que la red con los pescados la había colocado sobre una planta mágica, la mandrágora, que había sido sembrada por el dios Cronos. Glauco ingirió la planta y sintió con un extraordinario poder y quiso arrojarse al mar. La bellísima nereida Tatis, que más tarde sería la madre de Arquiles, junto con otras nereidas, despojaron a Glauco de su cubierta de mortalidad y le convirtieron en el dios del mar.

EL TERRIBLE BELEÑO

En las más remotas épocas y en diversas culturas de Europa, el Cercano Oriente, el África mediterránea y aún el Asia, el beleño fue, esencialmente, una planta sagrada utilizada en ritos propiciatorios y ciertas ceremonias. Pero como se trata de una planta psicoactiva potente, puede producir efectos tóxicos y la planta despertó muchos temores de su uso por parte de brujas y hechiceros.

Entre los pueblos árabes, el beleño fue utilizado desde épocas inmemoriales, pero también fue planta temida por cuanto según la tradición, bajo encantamiento, con esta planta podían ser convertidos en fieras o animales mitológicos. Avicena, el padre de la medicina árabe. Describe en uno de sus libros los efectos tóxicos y alucinantes del beleño, dice: "Los que comen -la planta o sus semillas- se salen del sentido, creen que les azotan todo el cuerpo, unos tartamudean, otros rebuznan como asnos o relinchán como caballos".

Hoy es bien conocido con relación a muchas de las plantas sicoactivas que el contenido de las ilusiones y las alucinaciones depende, en parte, de las ideas y motivaciones anteriores a la experiencia siquedélica. Con algunas plantas hay una vieja tradición de que en las alucinaciones ven todo de color verde, con otras ven a todos de pequeño tamaño, es decir convertidas en enanos; por lo contrario, con otras, todo se "convierten" en gigantes.

El relato de Avicena confirma este hecho siquedélico. Si la creencia general que al tomar beleño, se convierten en animales, esta es la alucinación más frecuente.

Pero por encima de usos mágicos y brujerías, el beleño alcanzó desde muy antiguo, la categoría de planta medicinal. De lo cual se encuentran muy claras referencias en el papiro de Ebers (1600-1500 A de C.), en el cual se menciona el uso del beleño

pulverizado para "sacar el dolor". Igualmente se encuentra mencionado en el *Corpus Hippocraticum* y, de nuevo, en el libro V de *De Re Médica*; en la parte de "Materia Médica", del Dioscórides y en los códices y farmacopeas subsiguientes.

Botánicamente, el beleño, es una Solanácea perteneciente al género *Hyoscyamus*. Se distinguen dos especies el *H. Niger*, (beleño negro) y el *H. Albus* (beleño blanco). Las dos especies tienen alcaloides tropánicos, sobre todo escopolamina y atropina; ambas tienen propiedades parecidas, sin embargo, la planta que ha sido utilizada y ha gozado de mayor fama, buena o mala, ha sido el beleño negro.

La cantidad de nombres vulgares del beleño, confirma la amplia difusión de la planta. En cada país, en cada lengua ha recibido uno o más nombres populares entre los cuales están: en inglés, black henbane y hogbean; en alemán, schwarzes bilzenkraut o hühnertod; en francés, jusquiamo noire o hanebane; en holandés, zwart bilzenkreuid; en italiano, giusquiamo nero; en español, beleño negro; en sueco, bolmort; en húngaro, bolondító beléndek; en sánscrito, parasikava; en indio, khorasani; en malayo, kersani; en árabe, bazri-ulabanja; en turco, banotu; en chino, lang-tang; en portugués, meimendro negro.

Se conocen por los menos 20 especies del género *Hyoscyamus*, varias de las cuales han tenido usos muy semejantes al beleño. Así, por ejemplo, el *H. Muticus*, se ha utilizado en Asia, inclusive para administrar a quienes iban a ser víctimas de sacrificios y el *H. Falezlez*, que se ha empleado en el África, particularmente en el Sudán y en Egipto.

EL MAGICO BELEÑO

Entre las plantas mágicas del Viejo Mundo ocupa puesto importante el beleño que, como lo sucedido con otras, primero sirvió como medio para que los shamanes entren en comunicación con sus dioses y divinidades, es decir, tuvo el carácter de planta sagrada y luego pasó a la categoría de planta medicinal.

Los celtas utilizaron una planta sagrada llamada belinuncia y que en tiempos modernos ha sido identificada como beleño.

Los drúidas también la consideraron como planta sagrada, benefactora en pequeña cantidad y mortal en dosis más altas.

Según un mito de los drúidas, el beleño servía para atraer las lluvias cuando la sequía se prolongaba; escogían a la virgen más joven y bella de la comunidad para ofrendar al dios de la lluvia. En medio de la alegría y la expectación de las gentes, la joven, completamente desnuda, debía penetrar sola en el bosque más próximo, buscar la planta mágica, arrancarla con la mano izquierda y luego caminar en busca de una fuente o río, en donde debía sumergirse con la planta, en señal de su ofrecimiento y oblación al dios de la lluvia. Luego debía retornar caminando hacia atrás.

El difundido uso del beleño por toda Europa y en especial por los países mediterráneos, hasta el Cercano Oriente y el Africa, dio lugar a que surjan numerosos mitos, tradiciones y aplicaciones médicas y mágicas; se utilizaron los diferentes órganos de la planta, en las más variadas formas farmacéuticas. Entre las plantas y resinas utilizadas en forma de sahumerios, parece que el beleño ocupó puesto preferente. Así mismo la modalidad de fumar hojas secas parece que, en Europa, se inició con las hojas del beleño. En vez de inhalar el humo que se generaba en un incensario, se comenzó a fumarlo en pipas. El uso de las pipas y de los fumatorios, a juzgar por las piezas arqueológicas que se han encontrado en

Europa y en especial, en Francia, varias de las cuales se hallan en el Museo de Troyez, es muy anterior al descubrimiento de América y por consiguiente de la introducción del tabaco en el Viejo Continente.

Según la “Botánica Oculta”, de Paracelso: “El humo de las semillas, cogidas y quemadas a la hora de Saturno, provoca riñas, discusiones violentas. Brujos malvados aprovechan las propiedades maléficas del beleño negro para producir la locura, y a veces, la muerte obrando a distancia y con toda impunidad. Esta planta forma parte de la pomada con que se untaban las brujas para asistir al aquelarre (que era la fiesta sabática que realizaban las brujas, especialmente durante la Edad Media). Esta receta infernal vale más que permanezca ignorada; únicamente ha sido publicada en el libro “Pactum” afortunadamente hoy rarísimo”.

Se cree que los gitanos contribuyeron a la difusión del uso de esta planta por toda Europa pues, en su vida nómada, llevaban consigo semillas para su cultivo y así se propagó la planta. Algunas denominaciones vulgares hacen referencia a uno de los posibles usos dados por los zingaros a este vegetal, el de dar furtivamente a las gallinas, para que se adormezcan y poder robarlas sin que cacareen ni hagan bulla y por consiguiente se despierten sus dueños.

Se afirma también que las gitanas hacían buen uso del beleño en su apreciado arte de decir la suerte y el destino de los incautos.

LA PLANTA DE LA BELLEZA Y EL ESTRAMONIO

Las antiguas romanas, muy cuidadosas de su apariencia personal y en especial de su belleza, descubrieron que si preparaban un colirio con el extracto de una planta y se ponían una gotita en cada ojo, antes de ir a una fiesta o reunión importante, se dilataban las pupilas lo que se consideraba como un signo de mayor belleza, aunque la vista se volvía, temporalmente, borrosa y quizás no les permitía apreciar bien la belleza de los apuestos galanes. Además los frutos rojos de la misma planta servían para preparar cremas de cara que contribuían al mejor color de las mejillas. La planta fue llamada belladonna. El gran botánico Carlos Linneo bautizó a la planta con el nombre de Atropa belladonna. Atropos, en la cultura griega, es uno de los tres hados de la mitología, concretamente el que lleva la parca y corta el hilo de la vida. El nombre Atropa quizás hace referencia a que la planta es muy tóxica y puede cortar el hilo de la vida o quizás que el galán, bajo el embrujo de la belleza de una mujer, pueda llegar hasta a perder su vida! ¡Cuántos han perdido la vida por su amor!. La denominación de belladonna consagra el nombre vulgar latino y luego italiano "mujer bella".

Los mitos, las propiedades alucinantes y en general psicotrópicas de la belladonna son parecidas a las de la mandrágora y el beleño.

Desde luego la belladonna es una de las plantas más ricas en atropina, cuya concentración es mayor que la de la escopolamina, cosa que explicaría por qué este vegetal ha sido más empleado que los otros en la medicina oficial. En efecto, las propiedades psicotrópicas y sobre todo alucinantes se deben más a la escopolamina, en tanto que la atropina es más potente anticolinérgico que la escopolamina y por lo mismo, actúa más selectivamente sobre el sistema neurovegetativo y por siglos ha sido ^{la} droga antiespasmódica por excelencia. También se han utilizado extractos de belladonna, hasta cuando se obtuvieron sus alcaloides, químicamente puros, sobre

todo la atropina, que aún es droga oficial de Farmacopea, por más que las drogas de síntesis la están desplazando definitivamente.

La belladona se ha utilizado primero como planta sagrada y luego como planta medicinal, habiendo subsistido hasta hoy tal uso. Se la encuentra mencionada y descrita en las más antiguas obras de medicina y farmacopeas, en el Herbario Asirio, en la Materia Médica de Dioscórides, en el Cuerpo Hipocrático, en la “Historia de las Plantas” de “Teofrasto, en el libro De Re Medica, de Celso y en las farmacopeas de toda Europa.

El nombre vulgar o popular difiere entre los tantos países que han utilizado la planta. Entre ellos están los siguientes: deadly nightshade en inglés; en holandés: wolfskers, doodkruid, dolbessenkruid y dodelijke nachtschade; en alemán, tollkirsche y tollkraut; en francés, belladone y belle-dame; en italiano, belladonna; en español, belladona, solano furioso; en húngaro, nadragulya, maszlagos; en indio, sag-angur, angurshefa; en turco, güzelavrata; en portugués, beladona.

El estramonio es otra planta de muy vieja y divertida historia; de propiedades parecidas a la mandrágora y al beleño con las cuales tiene, en común, no solo varios nombres vulgares, sino también propiedades mágicas y sobre todo afrodisíacas. Varios de aquellos nombres vulgares hacen claras referencias a lagunas de sus propiedades como “higuera loca”, “burladora”, etc. Según tradiciones españolas, la infusión de sus hojas o mejor de sus semillas, mezcladas con licores, produce una embriaguez especial, que los hombres no resisten los encantos femeninos, por fea y horrible que sea la moza. Fray José de Acosta, decía: “El uso es tan común, que pocas mujeres abandonadas hay que no tengan una buena provisión de ella”. Desde luego, si la dosis del menjurje es mayor, provoca un estado alucinatorio, que da paso luego a una fase estuporosa muy prolongada, de 24 o más horas de duración.

Entre las romanas, estuvo muy difundido el uso de las solanáceas, pero mientras la belladona se empleaba sobre todo como planta embellecedora, el estramonio o “nuez del diablo” o “manzana espinosa”, era utilizada con fines de seducción, a tal punto que el emperador Alejandro Severo, en el siglo III de nuestra era, se vio impelido a establecer penas muy rígidas contra las mujeres, de vida licenciosa, que en su comercio hacían uso de la “manzana espinosa”.

En Francia, como en otros países, el estramonio ha gozado de fama semejante, Por ejemplo madame de Sevigni, entusiasta adicta a los filtros amorosos de Voisin, hechos a base de estramonio, decía que: “Dan aún más de lo que se les pide”.

El estramonio contiene alcaloides tropánicos, siendo el predominante la escopolamina, Botánicamente, es la especie **Datura stramonium**, conocida con numerosos nombres vulgares, entre los cuales se encuentran: en inglés, **stramonium weed**; en holandés, **doornappelkruid**; en alemán, **gemeiner stechapfel**; en francés, **stramoine**; en italiano, **stramonio**; en español **estramonio**; en sueco, **spikklubba**; en húngaro, **esattano maszlag**; en chino, **ant-m 'o-lo**; en portugués, **estramonio**.

EL CANNABIS Y LOS ESCITAS

Las escitas hicieron amplio uso del cannabis. Los escitas fueron, inicialmente, pueblos nómadas dispersos por el sur de Rusia. Domesticaron al caballo e hicieron de éste el terrible instrumento de sus conquistas y en el primer milenio antes de Cristo, lograron dominar desde el sur de Europa hasta Manchuria.

En muchos de los ritos y ceremonias religiosas fue utilizado el cáñamo indio, ya no tanto en forma de bebida cuanto de humo producido por saumerios que a más de resinas aromáticas, contenían especialmente el cannabis. Las curaciones mágicas de los grandes médicos también se desarrollaban aprovechando los efectos sicolíticos de la planta.

El célebre, historiador griego Herodoto, en el minucioso relato que hace de las “guerras médicas” (de los medos) se refiere ampliamente a la cultura, costumbres, ideas religiosas y ceremonias de los escitas. Más todavía, tuvo la oportunidad de asistir y en cierta forma participar en una de las grandes ceremonias, dice: “La escena más extraña, y que lindaba con la magia verdadera, se desarrollaba en una cripta en que un sacerdote frigio (oriundo, pues, de una comarca en que crecía con abundancia el cáñamo), vestido con una túnica asiática, rizada, de rayas verticales encarnadas y negras, estaba de pie ante un brasero de cobre que iluminaba vagamente la sala con su luz intermitente. A un ademán que no admitía réplica, obligaba a los que iban llegando a sentarse a la entrada, mientras echaba en el brasero grandes puñados de perfume narcótico. La sala se llenaba en seguida de torbellinos de espeso humo, y pronto, se veía una mezcolanza de formas cambiantes de animales y humanas. Unas veces eran serpientes largas que se estiraban hasta hacerse sirenas y se enmarañaban en un enroscamiento inacabable; otras, bustos de ninas voluptuosamente arqueados, con los brazos extendidos, se trocaban en murciélagos; hermosas cabezas de adolescentes, en jetas de perro. Y todos esos monstruos a veces, bellos, a veces, horrorosos, fluidos, aéreos, engañosos, irreales, desarrollados tan pronto como aparecidos, se arremolinaban, tornasolaban, ~~daban~~^{caían} el

vértigo, envolvían a los mistes o iniciados, fascinados como para cortarles el paso. A veces el sacerdote de Cibeles extendía su varita corta en medio de los vapores, y el efluvio de su voluntad parecía imprimir al corro multiforme un movimiento arremolinado y una vitalidad inquietante”.

En el estado de trance y éxtasis místico colectivo podía el sacerdote “hablar” con los dioses y los espíritus e inducir experiencias semejantes no solo en los iniciados sino en muchos de los creyentes. Después de las ceremonias persistía un estado delusivo, proclive a la consolidación de creencias e ideas religiosas.

Se trata de una de las más antiguas descripciones de los efectos sicoactivos del cannabis, aproximadamente 450 años antes de Cristo. La descripción de la experiencia personal de Herodoto coincide, ^{en} con el fondo, con la de otros autores, incluidos los actuales. Hallazgos arqueológicos o de otra índole confirman la extensión del uso del cannabis en el Viejo Mundo.

En el Egipto, en ^{Variado} sitios arqueológicos se han encontrado ejemplares del Cannabis. Hay datos históricos que en Tebas se preparaba una bebida sagrada que producía efectos psiquedélicos parecidos a los del ápicio. Se sabe así mismo que la planta era cultivada a lo largo del Volga hace 3.000 años. Los escitas ponían hojas y semillas sobre las piedras calientes que producían el vapor de agua para el baño, ari a bano.
se convertía en una práctica hygiénica para
Tales en un agradable refrigerio psicodélico.

EL CANNABIS, LOS GRIEGOS Y LOS ARABES

Los griegos, siglos antes de la era cristiana, desarrollaron la costumbre de inhalar, en algunas de las ceremonias, humos producidos por sahumerios, constituidos por resinas aromáticas a las que se agregaban diferentes plantas alucinantes, como las propias daturas, el opio y, en especial, el cáñamo, ya sea en forma de semillas o ya en forma de polvos preparados con todos los órganos del vegetal. Tanto en la mitología como en la historia de estos pueblos se encuentran numerosas referencias a ritos y ceremonias realizadas en un ambiente de humo, que según los diversos autores, los llaman "humo embriagante", "humo narcotizantes", "humo estupefacientes", etc.

Entre algunos de estos ritos de la mitología griega, citaremos uno. Triptólemo, rey de Eleusis, después de recorrer el mundo enseñando la agricultura, decidió edificar un templo para rendir culto a la diosa Démeter o Demetria su protectora y, a la vez, diosa de la agricultura. —En la mitología romana, la diosa Ceres es la equivalente a Démeter, mientras Flora, es la bella diosa de las flores-. Instituyó una serie de ceremonias entre las cuales está la llamada de los "Grandes Misterios", que también ha sido denominada "Orgías Sagradas", las mismas que tenían lugar cada cinco años. Las Orgías estaban destinadas a rendir sacrificios y pleitesías a la diosa Démeter, al propio tiempo que iniciar, en su culto, a los nuevos adeptos y futuros sacerdotes. La ceremonia estaba a cargo de los eumóltidas, que eran los sacerdotes encargados de cantar las melodías bienhechoras y que actuaban como intermediarios entre la tierra y el cielo. La orgía se realizaba, precisamente, en un ambiente de humo de incienso en el que, con toda probabilidad, se agregaba cannabis y opio. Era una gran ceremonia colectiva en la que todos inhalaban tales humos. Los eumóltidas elevaban entonces sus cantos al cielo, en los cuales prometían la salvación, el cambio de la vida de miseria, sobre la tierra, por la eterna felicidad, en la morada celeste. La orgía era pues una gran celebración psiquedélica, en la que las gentes sentían la felicidad y la dicha celestial. La palabra orgía pasó, en los siglos siguientes, a varias lenguas, con la significación de fiesta en la que hay

abundancia de manjares y licores e inclusive con el significado de fiesta en la que se cometan excesos.

En cuanto a los árabes, condenado por el profeta Mahoma el uso de bebidas alcohólicas, se incrementó el empleo del cannabis. Entre los pueblos mahometanos jugó un papel importante como planta hedonística.

Sobre todo como planta sagrada que, en cierta forma, contribuyó a la fanatización de algunas sectas. En efecto, en las ceremonias de iniciación los jóvenes tomaban hashish, obtenido del cannabis y juraban su fidelidad a sus maestros religiosos, a Mahoma y a sus superiores. Así surgió la llamada “orden de los asesinos”.

La palabra hashish, repetidamente oída por los cruzados se convirtió en assis y se transformó en asesinos, para los de habla española; assassino, para los italianos, y asseseines para los franceses. Casi desde los mismos tiempos de Mahoma, los musulmanes se dividieron en Sunitas y Chiitas. El cisma se agudizó grandemente a comienzos del siglo X y en el año 909, del calendario cristiano, Obeid-Allah al-Mahdi, fundó la famosa secta de los fatimitas, cuya organización residía en nueve niveles jerárquicos o “grados de iniciación”. La doctrina era enseñada y practicada en las llamadas “asambleas de la sabiduría”, que eran especies de conciliábulos secretos, las mismas que estaban presididas por los Dai-al-doat (misioneros supremos). La secta fue ganando terreno con adeptos fanáticos misioneros perseverantes que llevaron su mensaje de fe por muchas regiones del cercano Oriente y del Egipto. En el siglo XI, un joven iniciado en la doctrina, llamado Hasan in al-Sabbah, se trasladó al Egipto a perfeccionar y profundizar sus conocimientos religiosos. Pocos años más tarde y convertido ya en “misionero supremo” imbuido de un gran fervor religioso, que no le dejan atrás de un Torquemada o un Sabonarola, y sintiéndose casi un nuevo profeta o predestinado, comenzó a recorrer por toda el Asia Menor infundiendo nueva fe y conquistando cada vez más decididos adeptos. En 1090, seguido por un fanatizado ejército de devotos, logró apoderarse del Alamud, considerada como una fortaleza inexpugnable, al propio

tiempo que se tenía como sitio altamente sagrado. Después de esta conquista fundó la orden ismaelita, que gracias a los libros de De Sasy y Hammer ha pasado a ser conocida por el mundo Occidental, como la Orden de los Asesinos.

La orden comprendía tres tipos de devotos; el de los lassiks (aprendices); el de los fedawis o fedavis luchadores abnegados) y el de los refiks (compañeros). Sobre estos grupos de fieles se encontraban las jerarquías eclesiásticas de los maestros, los priores y el jeque. Al- Djebel (gran maestro).

Plantas fantástica

EL CANNABIS Y "LAS MIL Y UNA NOCHES"

Por Plutarco Naranjo

Paracelso, hace centurias, hizo la perspicaz observación que el contenido de las alucinaciones por el Cannabis "depende de la moralidad de las gentes, sus ideas, sus deseos" antes que de la droga en sí mismo. Esto es aplicable u otras drogas sicoactivas. En efecto las alucinaciones no son las mismas en el mismo individuo, en condiciones diversas, ni lo son el hombre común, en el fanático religioso o excitado sexualmente.

Entre los árabes el hashish ha sido utilizado ^{no} solamente con fines religiosos, sino especialmente con fines hedonísticos, sin quedar excluidos los efectos eróticos buscados por ciertos individuos, tal como se describe en una obra clásica de la literatura mundial. "Las mil y una noches", ^{Tomé una parte de una de los cuentos:} tomamos algunos ~~parrafeos de uso~~ cuentos: "Llegada la noche ciento cuarenta y dos ella dijo: "Había un hombre que adoraba la carne y el cuerpo de las jóvenes vírgenes, única preocupación suya. De modo que, como esta carne tiene un elevado precio, sobre todo cuando es selecta, y como ninguna fortuna puede resistirlo cuando los gustos de su propietario son tan costosos, el hombre (en cuestión, que no descansaba jamás en su trato con las mujeres, dado que todo exceso es reprobable) acabó por arruinarse completamente..."

"Un día que andaba mendigando su pan, se introdujo un clavo en la planta del pie, provocándole fuerte hemorragia. Fue entonces al hamman (baño público) y entró en la sala destinada a los pobres. Se sentó al lado de un hombre que había terminado su baño y masticaba algo.

"¿Qué es lo que masticas así, vecino?" Y el interpelado respondió en voz baja que nadie lo oyera: "¡Cállate! Es hachís. Siquieres, te daré un trozo". Y dijo el mendigo: "Sí, me gustaría probarlo. Hace tiempo que deseo saber qué sabor tiene". Entonces el hombre que masticaba se sacó de la boca un pedazo y se lo dio al otro, diciéndole: "Ojalá con ello alivies todas tus penas!" Y nuestro hombre tomó el trozo y lo masticó, tragándoselo luego entero. (Y como no estaba habituado al hachís, tan

pronto como se produjo en la sangre y en el cerebro el efecto de la droga)sufrió un ataque de hilaridad extraordinario y prorrumpió en carcajadas a lo largo de la sala. Un instante después de desplomó sobre el mármol desnudo y quedó presa de alucinaciones... *Agujas de madera*

“Ahora, señor, dijo el Masajista^{es} el momento de entrar en la estancia de tu esposa, que te aguarda”. Pero él exclamó: “Qué esposa, masajista? Yo soy soltero. Acaso has comido hachís para desvariar así?... De esta guisa llegaron con él a una sala medio oscura, cálida y perfumada con inciensos. Y en medio había una gran bandeja repleta de frutas, pasteles sorbetes y búcaros con flores. Y después de sentarle sobre un taburete de ébano, el masajista y los dos negros le pidieron permiso para retirarse, y desaparecieron. Entonces entró un muchacho que se mantuvo de pie en espera de sus órdenes, y le dijo: ¡Oh rey del tiempo! soy tu esclavo”...Él le dió: “¡Tu, vete ya! No me sirves de nada. Corre a buscarme lo que me gusta tanto como una buena sandía, y es carne virgen de calidad”. Y el mozuelo desapreció. Pronto entró en la sala una bella adolescente (de catorce años) que se acercó a él moviendo sus caderas). Nuestro hombre, al verla, se puso a relinchar de alegría y tomó a la pequeña en sus brazos, enlazándola entre sus muslos para besarle con ardor; y la hizo deslizarse debajo de él, y sacando el hijo de su padre, se lo puso en la mano. Pero de repente, con la sensación de un frío intenso, despertóse. En este momento se vio rodeado por todos los bañistas del hamman, que le miraban entre risotadas abriendo unas bocas como hornos. Y se mostraban con el dedo mutuamente el zib desnudo de nuestro hombre, que se hallaba en el momento máximo de la erección y que parecía tan enorme como el de un asno o de un elefante. Y le arrojaban grandes cubos llenos de agua fría, acribillándole a burlas. Entonces se quedó muy confuso y, recogiendo la toalla sobre sus piernas, dijo en un tono lamentable a los que reían: “Por qué os habéis llevado a la pequeña, buenas gentes, en el momento mismo en que yo iba a colocar las cosas en su punto”.

EL CANNABIS Y EL LITERATO

El eminente psiquiatra ^{francés} Jacques Moreau, tuvo oportunidad en el Egipto, de presenciar ceremonias mediadas por el cannabis o hashish, entre los árabes de ese país. Se dedicó luego a estudiar en profundidad los efectos psicológicos tan extraños de la droga y en 1845 publicó su clásica obra “Du hachisch et de L aliénation mentale”.

Entre los amigos del psiquiatra se contaban renombrados escritores como Balzac, Gautier, Nerval. Varios de los poetas y novelistas se interesaron por las investigaciones de Moreau, hicieron experiencias personales e incluso organizaron un “Le club des haschischins”. Posteriormente varios de tales autores publicaron sus experiencias que permiten comparar entre las alucinaciones de un hombre culto, un escritor, con aquellos de un fanático religioso, un hombre común o un sensual abstinent. ~~aterridos por el deseo~~

Tomaré unos pocos párrafos del largo relato de Gautier. Dice: “Al cabo de algunos minutos me acometió una laxitud general: sentía que mi cuerpo se deshacia y se tornaba transparente. En mi interior veía con claridad el haxix que había comido, bajo la forma de una esmeralda, que emitía millones de pequeños destellos. Mis pestañas se alargaban hasta lo infinito, arrollándose como hilos de oro sobre pequeñas ruedas de marfil que giraban por sí mismas con velocidad vertiginosa. Ami alrededor caía una lluvia de piedras preciosas de todos los colores, formando arabescos siempre cambiantes que hacían la impresión de las imágenes siempre distintas que se suceden en el caleidoscopio; de tiempo en tiempo veía todavía a mis amigos, pero desfigurados, mitad hombre y mitad planta, con el gesto meditabundo de un ibis; iban erguidos caminando sobre sus patas de aveSTRUZ y batían las alas. Este cuadro era tan extraño que yo en mi rincón, me retorcía de risa. Para completar todavía más esa comedia, empecé a arrojar almohadones al aire, volviéndolos a coger al caer y repitiendo este juego con la velocidad de un malabarista. Uno de los circunstantes me dirigió un discurso en italiano que el haxix con su ilimitado poder,

me tradujo al francés. Las preguntas y respuestas eran bastante razonables y se referían a cuestiones diferentes y novedades del mundo de la literatura y del teatro. El primer ataque se extinguió poco a poco; al cabo de algunos minutos mi estado era completamente normal, no tenía dolor de cabeza, ni sufría ninguno de los síntomas que aparecen después de una borrachera por el vino; estaba admiradísimo de lo que había ocurrido. Al cabo de media hora escasa, quedé sujeto de nuevo, al dominio del haxix. Esta vez las visiones eran mucho más complicadas y extrañas; en una luz difusa flotaban interminables ráfagas, millares de mariposas, cuyas alas hacían un ruido parecido al del abanico. Flores gigantescas con cáliz de cristal, enormes rosas, lirios de plata y oro surgían ante mí y se abrían con un estallido que recordaba el de los fuegos artificiales. Mi oído se había desarrollado maravillosamente: oía el sonido de los colores, los tonos verdes, rojos, azules y amarillos, eran apreciados por mí en ondas bien definidas. El ruido producido por un vaso derribado, el crujido de un sillón o una palabra murmurada en voz baja, resonaba en mí como estampidos de trueno; mi propia voz me parecía tan fuerte que no me atrevía hablar por miedo a que los muros pudieran desmoronarse o que yo mismo explotara como bomba. Todo objeto que tocaba emitía el tono de una armónica de cristal o de un arpa de Eolo... Jamás me había visto invadido por un embeleso semejante; me sentía disuelto en la nada y tan abstraído, tan libre de mí mismo... de ese abominable testigo que acompañaba a uno a todas partes, que por primera vez pude imaginarme la existencia de los espíritus elementales de los ángeles y de las almas separadas del cuerpo. Era yo a modo de una esponja en medio del océano. A cada momento era empapado por las olas de la felicidad que entraban y salían por mis poros... Según mis cálculos esto duró aproximadamente trescientos años, pues las impresiones se sucedían unas a otras tan rápida y abundantemente, que hacían imposible un cálculo exacto del tiempo. Cuando ésta pasó, pude comprobar que todo ello había durado un cuarto de hora."

El cuento incluye o casi incluye la correspondencia pag. 73 del libro.

Por tanto el tiempo... pag. 71

He aquí un relato vivido de un escritor que ha vivido una vida singularmente pionera y que convierte en las más metáforas, como ese de sentir "el gozo de la felicidad que entra y sale por los poros".

TABLA I

NOMBRES DE ALGUNAS PREPARACIONES DE CANNABIS

<u>Nombre</u>	<u>Composición</u>
<u>Marihuana</u> (América y Europa)	Inflorescencias femeninas solas o mezcladas en distinta proporción, con hojas, de lo que depende su potencia. Se usa para fumar con tabaco. Rara vez en bebidas.
<u>Macohna</u> (Brasil)	
<u>Kif</u> (África del Norte)	
Oro de Acapulco; rojo de Panamá, etc.	Preparaciones como la anterior, pero con alto contenido de inflorescencias.
<u>Bhang</u> (India, Cercano Oriente)	Plantas recolectadas verdes, secadas y reducidas a polvo, con el cual se prepara una bebida con agua o leche.
<u>Ganja</u> (India)	Inflorescencias femeninas de "razas" especiales de <u>Cannabis</u> , con alto contenido en Delta-9-THC. Se usa para fumar con tabaco, pero también en preparaciones para comer o beber.
<u>Hashish</u> , hachís (Países árabes)	Resina pura obtenida de las inflorescencias femeninas. Es la preparación más potente. Se usa para fumar o ingerir con golosinas.
<u>Charar</u> (India)	
<u>Magun</u> o <u>Majun</u> (India)	
<u>Madjoun</u> (Cercano Oriente y África del Norte)	Una de las varias preparaciones comibles de hashish con opio, nuez vómica, daturas y especerías.

TABLA II

PREPARACIONES POPULARES DE CANNABIS SATIVA Y CORRESPONDIENTES A LOS DEFINIDOS POR LA OMS, COMO:

Canabis:

América:

América latina de habla española Marihuana, mariguana, marijuana. Muchos otros nombres en cada país.

Brasil Maconha, cangonha, canhama, liamba, mulaçinha, rafe, etc.

EE.UU. Marihuana, marijuana, herb, etc.

Jamaica Ganga

Islas Caribes (algunas) Rosa María

Europa:

Alemania Hanfkraut

Dinamarca (y Noruega) Hamp

España Cáñamo

Francia Cáñamo indio

Grecia Mavron

Hungría Füve

Inglatera Hemp

Italia Canape, cannacoro

Polonia Ziele konopi

Suecia Hampa

URSS Indiyoskaya konoplyya

Asia:

Arabia Kinnab

Japón Taima

India Bhang, ganja, jvalana rasa, kamashwar modak, kumari asava, lai chourna, madi, misari, ramras (bebida que contiene canabis).

Irán	<u>Darakte-Bang</u> , kanab.
Oriente Medio y Próximo	<u>Dawamesk</u> (golosina de canabis), zhara.
Turquía	Kabak

Africa:

Africa Central	Djoma
Africa del Noroeste	Chira
Africa del Norte	<u>Gnaoui</u> , makhlig, sadda, soussi, tedrika, zerouali, zahret el-Assa.
Africa del Sur	Dagga
Africa Oriental	<u>Dokka</u> , riamba.
Egipto	Kamonga
Madagascar	<u>Jea</u> , rongony.
Magreb	Ait makhlig
Marruecos	Kif.
Mozambique	<u>Bangue</u> , soroma.
Senegal	Yamba
Tánez	Takrouri

Resina:

Países del Oriente Cercano y Medio	<u>Hashish</u> ; hachis, hashish-el-Keif; chats raqui; gosale; hafion; mapouchari; mash-mach.
India	<u>Chara</u> , magun, majun, magoon.
Africa del Norte	<u>Manjoun</u> , chira.
Egipto	Manzoul.

TABLA III

CONTENIDO EN PRINCIPIO ACTIVO EN VARIEDADES
DE CANNABIS SATIVA

Origen de las semillas ⁺ :	% delta-9-THC
Suecia	0,02
Italia	0,04 - 0,07
Turquía	0,05 - 0,4
Francia	0,08
México	
Plantas masculinas	1,47
" femeninas	1,31

EE.UU.: (Plantas silvestres)

Minnesota	0,07 - 0,09
Iowa	0,06 - 0,08

⁺Semillas cultivadas en Mississippi, en condiciones semejantes.

TABLA IV

COMPOSICION DEL HUMO DE LA MARIHUANA

Acidos grasos	53,8%
Delta-9-tetrahidrocannabinol	7,2%
Delta-8-tetrahidrocannabinol	0,5%
Cannabinol	5,1%
Cannabidiol	1,1%
Otros cannabinoides ⁺	0,5%

⁺ Acido tetrahidrocannabinólico	Monometilester del ácido cannabigerílico
" cannabinólico	" del ácido cannabidiólico
" cannabidiólico	" de cannabigerol
" cannabigerólico	" de cannabidiol
" cannabinonénico	Cannabigerol
" cannabidivarínico	Cannabichromeno
Tetrahidrocannabinol	Cannabidiol
Delta-6-THC	Cannabidivarina

ETNOBOTÁNICA DEL CANNABIS

El famoso botánico sueco, padre de la fitonomía vegetal, Carlos Linné, por 1770, bautizó al cáñamo indio con el nombre científico de Cannabis sativa. Inicialmente la especie fue ubicada en la familia Urticáceas; más tarde se le ubicó en las Moráceas y finalmente ha sido preciso crear una nueva familia la de las Canáceas que abarca al género Cannabis y al género Lupulus (el lúpulo).

Se considera que existen tres especies de Cannabis: C. sativa, C. ruderalis, y C. indica. Sobre todo de C. sativa existen numerosas variedades o razas.

El cáñamo indio (cultivado o espontáneo en diferentes medios ecológicos) ha sido denominado por parte de varios autores con diversos nombres que hay que considerar como sinonimias. Entre tales denominaciones se encuentran: Cannabis chinensis, C. erraticas, C. foetans, C. lupulus, C. gigantia, C. intesticia.

Por lo menos cuatro usos ha tenido la planta, desde milenios atrás. Uno de ellos ha sido como productora de fibra y como planta textil. Hay algunos hallazgos arqueológicos de cordeles, telas de varios milenios de antigüedad. En la época de los barcos de vela la fibra de cáñamo tenía especial importancia para producir largas y resistentes cordeles y al igual que telas rústicas al comienzo y telas finas de mucho aprecio en la confección de vestidos, después se ha cultivado variedad fibra corta, de fibra larga y de distintos grados de resistencia. Actualmente las fibras sintéticas han desplazado este uso del cáñamo.

Otro uso ha sido como planta alimenticia. En efecto los frutos y semillas del cáñamo son comestibles, son ricas en aceite y proteínas y tiene un apreciable valor nutritivo. El tercer uso, que tanta fama le ha conquistado, es como planta sagrada, ^{con} como propiedades hedonísticas y en general sicoactivas.

a sus enemigos religiosos mediante el terror, mediante el asalto, el puñal y el veneno. Ya sea por el terror que sembraban los fedawis, por donde avanzaban; ya por convicción religiosa o ya por la liberalidad en la práctica de los ritos del Corán, la nueva doctrina se afianzó y volvió a propagarse más extensamente hasta que en 1257, los fedawis fueron derrotados por los mongoles quienes redujeron a cenizas sus libros sagrados.

La iniciación, es decir, el reconocimiento social de que el joven ha llegado a un cierto nivel de madurez biológica e intelectual, ha tenido importancia y trascendencia en las culturas de antaño. La iniciación, con frecuencia ha sido una ceremonia colectiva. El iniciado ha sido considerado, por la comunidad, como un hombre con todos sus poderes y capaz de asumir sus responsabilidades. EL iniciado entre otros derechos tenía el de casarse, iniciarse en la vida sexual y tener progenie.

Es curioso lo que ha sucedido en muc. de las sociedades modernas. Ya no hay ceremonia de iniciación de los hombres, en cambio, aunque dentro de un distinto contexto, los familiares celebran la fiesta de sus hijas, cuando han llegado a los quince años de edad. Es la llamada "fiesta rosada", en lo que se invita a ~~torear~~
los jóvenes a tomar una copa de vino o de champán, en vez de
las bebidas gaseosas etc. etc., gracias a las teorías promocionadas
por la Sociedad. Cocacola.

LA BEBIDA DE LOS DIOSES

Según Schultes, el cáñamo indio es una de las plantas más antiguamente domesticada y cultivada. Afirma que en China se la utilizó ceremonialmente y como remedio, por lo menos 2800 años antes de Cristo. En el Herbario de Sheng-Nung que se escribió después (aproximadamente 2.700 A.C.) se mencionan los usos de la planta.

En el Herbario Asirio (aproximadamente 3.000 A.C.) aparece también la planta que con el nombre asirio cunubu o cunubo y que muchos siglos más tarde, entre los griegos, tomó el nombre de cannabis no es otra que la marihuana de los tiempos modernos.

En la India, muy tempranamente en su historia, se había desarrollado el culto de Amrita la bebida más sagrada, considerada como la bebida de los dioses, la bebida de la inmortalidad. Solo los sacerdotes tenían el privilegio de beber Amrita en la realización de las solemnes ceremonias. Así se menciona en el libro de los Vedas. Los sacerdotes y sabios indios del valle del Indo, bajo la influencia de la religión, los mitos y tradiciones de los asirios, acumularon en una obra monumental aquellas nociones y las propias y más antiguas. La obra se ha llamado Vedas que quiere decir “conocimiento, saber, ciencia”. Comprende 4 libros principales siendo el Rig-Veda el más antiguo y voluminoso con sus 4.000 himnos, dirigidos a exaltar la naturaleza, a proporcionar las normas para los ritos, para el éxtasis religioso y para rendir culto a sus numerosos dioses.

Precisamente para ofrendar a los dioses está mencionada la Amrita tanto en el Rig-Veda como en el Atarva-Veda. Según parece la planta que era utilizada para la preparación de la bebida de los dioses, la Amrita, no era otra que el cáñamo indio o cannabis. La bebida se preparaba por decocción de la planta en leche de vaca. En las

culturas y religiones de la India la vaca ha jugado un papel importante y como es sabido, es un animal sagrado.

Uno de los mitos, sobre el origen de la planta, relatado en el Rig-Veda es el siguiente: dios Visnú transformado en una gigantesca tortuga, llevó sobre su espalda una enorme montaña con cuyo peso se hundió en un mar de leche. Los dioses (devas) y también los demonios (asuras), unieron sus fuerzas para hacer girar la montaña así consiguieron batir la leche y producir la bebida sagrada; la Amrita. Los pelos que se desprendieron de la cabeza de Visnú, en esta maniobra, avanzaron gracias a las olas, a las playas y de cada uno brotó la planta sagrada que al ser ingerida o bebida por los humanos, les permitía entrar en comunión con los dioses, y además algunos de ellos se sintieron como dioses y aseguraron que tendrán vida eterna. Por esta razón llamaron a la planta yijohia que significaba, la que da la felicidad eterna o también la llamaron ananda que quiere decir “fuente de la vida”.

En la India el uso religioso o hedonístico del cannabis ha continuado hasta nuestros días. El cannabis, por su bajo costo es la droga psiquedélica de los pobres.

Hay tres preparaciones principales: la llamada blang, que produce menos efectos psicoactivos. Se elabora con la planta verde, desecada y pulverizada. Sirve de base para hacer la bebida en agua o en leche y a veces agregada especerías. La ganja preparada con las inflerescencias de las plantas femeninas y utilizada para fumar con tabaco o convertida en bebida. Sus efectos son más intensos que del blang. Y la llamada karas o charas, que consiste en la resina pura obtenida de las inflerescencias y las hojas, sirve para fumar, comer o beber y es la droga más potente.

En la mitología india se encuentran expresiones, referidas a la planta como “guía celestial” y “consuelo del pensar” y entre los chinos se le calificaba como “liberadora del pecado” y “donadora de placeres.”

Los hindúes en su libro sagrado Vedas dedicaron varios himnos al cannabis considerándole un néctar divino que confirió poderes sobrenaturales a sus sacerdotes y sus médicos (shamanes) y que ingeridos sus frutos o bebido el licor del cannabis era capaz de producir alucinaciones en cualquier individuo. Es difícil descubrir cual fue el primer uso de la planta, pero el hedonístico y sagrado ha tenido gran trascendencia hasta la época actual.

La planta ha tenido también un amplio uso médico y se incorporó a las Farmacopeas de los países europeos. Entró en las Farmacopeas Norteamericanas en 1937, con numerosas indicaciones terapéuticas que constituye un resumen de los antiguos usos médicos, como analgésicos, como sedante o por lo contracón ^{riesgo} excitante, embriagadora y otros.

Por muy largo tiempo y debido a diferentes razones, no fue posible determinar cuál o cuáles eran los principios activos del **cannabis**. Solo recientemente en un esfuerzo mancomunado de químicos, farmacológicos e investigadores clínicos y gracias también a los nuevos métodos de análisis y de síntesis química, ha sido posible, de una parte, establecer que las sustancias más activas son los tetrahidrocannabinoles y, en especial el delta-trans-tetrahidrocannabinol (THC) el mismo que, además, es una de las sustancias que se encuentran en más alta proporción tanto en hojas como en las inflorescencias y de otra, ha sido posible la obtención de tetrahidrocannabinoles de síntesis.

La composición química ^{de los} metabolitos secundarios del humo de la marihuana, según ^H análisis de Waller y Sicigliano es la siguiente:

Acidos grasos	53,8%
Delta-9-tetrahidrocannabinol	7,2%
Delta-8-tetrahidrocannabinol	0,5%
Cannabinol	5,1%

Cannabinol	1,1%
Otros cannabinoides+	0.5%
+Acido tetrahidrocannabinólico	Monometileter del ácido cannabigerílico
+Acido cannabinólico	Monometileter del ácido cannabidiólico
+Acido cannabidiólico	Monometileter del ácido cannabigerol
+Acido cannabigerólico	Monometileter del ácido cannabidiol
+Acido cannabionénico	Cannabigerol
+Acido cannabidivarínico	Cannabicromeno
Tetrahidrocannabinol	Cannabicidol
Delta-6-THC	Cannabidivarina

Como puede observarse el Cannabis tiene un elevado número de metabolitos secundarios. Debe quedar mucho por hacerse para determinar la actividad biológica de tales sustancias, pero se ha hecho una revisión de ellos.

CANNABIS E INICIACIÓN

El cannabis al igual que otras drogas siquedélicas ha sido utilizado, en diversas culturas, en los ritos de iniciación.

La secta fedawis de los árabes, gozaba de ciertos privilegios y sobre todo sus miembros eran sometidos a una ceremonia de iniciación, la misma que se realizaba en los más hermosos jardines palaciegos, donde, en un ambiente de flores, perfumes, piletas, música y todas las delicias del ambiente oriental, los fedawis bebían ritualmente una bebida de hachis (hashish, jachish, haxix, etc.) y entre sueños alucinantes sus "maestros" les transportaban al más bello paraíso, donde podían gozar de todos los placeres, así espirituales como mundanos. Tanto en la fase de trance, como cuando se iban ya apagando los efectos de la droga, los dai o maestros, repetían que gracias a bondad de Alá todos sus sueños se convertirán en realidad en su vida futura, si sabía cumplir con obediencia todas las misiones que les encomendaban.

Los maestros sabían empíricamente que la predica religiosa y fanatizante era efectiva cuando se repetía varias veces los preceptos en la fase inicial de éxtasis y sobre todo en la fase final cuando el candidato se vuelve más inclinado a aceptar como realidad y como única verdad lo que los maestros dicen. "Durante las Cruzadas, en más de una oportunidad, se enfrentaron, de una parte, los fanáticos cristianos que iban de las diferentes regiones de Europa y de otra, estos fanáticos y temibles musulmanes. Los Cruzados fueron víctimas, muchas veces de la temeridad de los fedawis. La lucha desigual terminaba en la masacre de cristianos y se cuenta que el propio San Luis estuvo, en una ocasión, a punto de perecer a manos de estos endemoniados luchadores".

El cuarto gran maestro de la Orden, que fue el exégeta de las enseñanzas de Hasan in- al-Sabbah declaró, además, que la Orden estaba dispensada del cumplimiento estricto de los ritos establecidos en el Corán, permitiendo que sus fedawis sometan

a sus enemigos religiosos mediante el terror, mediante el asalto, el puñal y el veneno. Ya sea por el terror que sembraban los fedawis, por donde avanzaban; ya por convicción religiosa o ya por la liberalidad en la práctica de los ritos del Corán, la nueva doctrina se afianzó y volvió a propagarse más extensamente hasta que en 1257, los fedawis fueron derrotados por los mongoles quienes redujeron a cenizas sus libros sagrados.

La iniciación, es decir, el reconocimiento social de que el joven ha llegado a un cierto nivel de madurez biológica e intelectual, ha tenido importancia y trascendencia en las culturas de antaño. La iniciación, con frecuencia ha sido una ceremonia colectiva. El iniciado ha sido considerado, por la comunidad, como un hombre con todos sus poderes y capaz de asumir sus responsabilidades. EL iniciado entre otros derechos tenía el de casarse, iniciarse en la vida sexual y tener progenie.

Es curioso lo que ha sucedido en muchas de las sociedades modernas. Ya no hay ceremonia de iniciación de los hombres, en cambio, aunque dentro de un distinto contexto, los familiares celebran la fiesta de sus hijas, cuando han llegado a los quince años de edad. Es la llamada “fiesta rosada”.

Plantas fantásticas

MITOLOGIA DE LA MANZANA

DR. PLUTARCO NARANJO

Cada cultura tiene su mitología, tanto de los tiempos antiguos como de los modernos. En sus épocas primigenias desarrollaron bellos e interesantes mitos sobre su propio origen, su cosmovisión, sobre todo los fenómenos que hoy llamamos naturales y sobre los beneficios de muchos frutos y otros alimentos vegetales. La manzana no fue la excepción, todo lo contrario, sobre ella se desarrollaron tantas leyendas, mitos y tradiciones como para llenar un libro.

Quizá por el hermoso color de la fruta madura, quizás por su aroma y sobre todo por su sabor delicioso, la manzana, ha sido objeto de variados mitos que se remontan a miles de años antes de la era cristiana. Es difícil descubrir cuáles fueron los primeros y los originales en una región tan extensa que cubre desde la India, los países del Medio Oriente hasta la mayor parte de Europa.

Entre los asirios ya hubo el mito de la conquista del hombre por parte de la mujer, gracias a una manzana, ofrecida por ella al varón o al dios de sus deseos, en una época en que hombres y diosas se confundían o se intercambiaban.

En la Madre India, según el relato de Plinio y posteriormente de John Mandevilles, existían ciertos enanos religiosos que no comían nada y se mantenían con el aroma estimulante de las manzanas. Bastaba nutrir el espíritu

con el perfume de la manzana para poder entregarse a la meditación profunda, hasta llegar a la nirvana.

El manzano, entre varios pueblos, fue uno de los árboles sagrados. Entre los griegos fue consagrado a Démeter y su fruto a Afrodita y entre los romanos a ^{Ceres} Ceres y Venus respectivamente; diosas de la agricultura, de las flores y de las plantas, la una y la otra de la belleza y los atractivos femeninos. Entre los pueblos cristianos, aunque la Biblia no habla de la manzana sino de la fruta prohibida, se ha considerado que ~~no~~ fue la inocente fruta de la perdición.

Entre los celtas la manzana fue la fruta de la ciencia, la magia y la revelación y en torno a estas cualidades se han entrelazado muchos mitos. Según uno de ellos, la mujer del otro mundo viene en busca de Condle, hijo del rey Conn, el de las cien batallas y le entrega la manzana de la vida que es suficiente alimento por un mes, con la circunstancia de que no disminuye nunca. Según una versión distinta, la mujer del otro mundo, viene en busca de Bran a quien le engatuzá con una manzana y se lo lleva más allá de los remotos confines del mar.

Entre otros mitos, de origen desconocido, está el del rey Lug que impone a los tres hijos de Tuirenn, en castigo por el asesinato de su padre, obtener ~~algo~~ casi imposible de traer, tres manzanas, una cada hija, del jardín de las Hespérides. Quien come de tales frutas no sufre hambre ni sed ni dolor ni enfermedad.

Por lo contrario, la manzana de la maldad puede ocasionar la muerte. La bruja dio a comer a Blanca Nieves la manzana envenenada con la cual acabó con la vida de la bella joven.

La manzana, entre los latinos y otros pueblos ha servido también para desarrollar ciertos dichos o sentencias como: ad ovo usque ad malum que literalmente es desde el huevo a la manzana y significa que las cosas hay que hacer del principio al fin o la otra que aún se utiliza hasta nuestros días malum discordie, es decir la manzana de la discordia.

000006 26-01-98

Plantas fantásticas**SIMBOLISMO DE LA MANZANA****Por Plutarco Naranjo**

A lo largo de siglos y milenios y a través de diversas culturas del Viejo Mundo, la manzana ha sido símbolo de varios aspectos de la vida social y de las ideas. Ha sido considerada como símbolo de inteligencia, como símbolo de vitalidad y aún de vida eterna, como símbolo de belleza y atracción femenina.

Es difícil establecer cuán antiguo era cierto simbolismo en torno a la manzana que Salomón (siglo X a. C.) recogió en sus cantares.

Según Bertrand y otros autores, la manzana simboliza ^{inteligencia,}
^{en efecto,} sabiduría, conocimientos. Al cortar transversalmente la manzana, se encuentra que en su interior está la estrella de cinco puntas formadas por los cinco alvéolos o celdillas que contienen las cinco pepitas de la fruta. Por siglos se ha considerado que la estrella de cinco puntas es el signo de la sabiduría. Comer manzana es buscar inteligencia para conocer el mal y el bien y para despertar la sensibilidad para el deseo y para asegurar la libertad. Se dice que Merlin enseñaba a sus discípulos, bajo un manzano, pues el árbol favorecía la inteligencia.

La estrella de cinco puntas representa al "hombre-espíritu" y colocada en el corazón de la manzana simboliza la **transustanciación del espíritu en la materia carnal.**

Entre los antiguos griegos y posteriormente entre muchos pueblos europeos la manzana ha sido símbolo de juventud, de vida, de vida eterna, de renovación, de perpetuo frescor. El folclor popular ha consagrado la expresión: "Fresco como una manzana". Gervasio relata que cuando Alejandro Magno conquistó parte de la India buscó con mucho empeño el "agua de la vida", pero los más sabios le dijeron que no hay ninguna fuente de esas aguas y en cambio, le hablaron de la manzana que prolonga la vida de los sacerdotes hasta más de 400 años.

En la mitología de los escandinavos y otros pueblos la manzana es signo de longevidad. Los dioses comen manzanas y mantienen por siempre su juventud y lozanía. Viven hasta el ragna rok, es decir hasta el fin del ciclo cósmico.

La manzana es también signo de belleza, en especial, femenina. Comer manzana ayuda a mantener la hermosura, la gracia, los atractivos propios de la mujer.

La mitológica manzana de oro, es signo de inmortalidad, según la mitología griega y escandinava.

Como citan Chevalier y Gheerbrant "Según el análisis de Paul Diel la manzana, por su forma esférica, significaría globalmente los deseos terrenales o la complacencia en tales deseos. La prohibición pronunciada por Yahvél pondría en guardia al hombre contra el predominio de esos deseos."

Plantas fantásticas**PARIS Y LA MANZANA DE LA DISCORDIA****Por Plutarco Naranjo**

Paris fue hijo del rey de Troya, Priamo y de su mujer Hecuba. Cuando ella estaba embarazada, según una versión, una ^{profetisa} pritomiza le advirtió que el hijo que estaba por venir sería la causa de la destrucción de Troya. Según otra versión Hecuba soñó que en su vientre lleva ^{ba} una poderosa antorcha y la interpretación fue semejante, que el futuro hijo sería la perdición de Troya.

Ante semejante presagio Hecuba se negó a que le den la muerte al hijo y secretamente lo entregó a unos pastores rogándoles que le protegieran y criaron al niño. Paris creció como un joven muy robusto y hermoso y vivía entre los pastores, feliz con su mujer, la ninfa Oenona.

La diosa de la discordia Eris, no era nada popular ni querida en el Olimpo. Los dioses le evitaban. Cuando organizaban grandes banquetes invitaban a muchos dioses y sus cónyuges, pero no a Eris. Herida por el desprecio de los dioses Eris decidió desquitarse con la mayor crueldad posible..

Como era de suponerse, Eris no fue invitada al matrimonio del rey Peleus y la ninfa Thetus. Mas valiéndose de engaños y antipicios logró colocar en sitio destacado en el hall del palacio del rey Peleus, una manzana de oro que tenía la leyenda: "Para la más bella".

Todas las ninfas, las princesas y las diosas pretendieron obtener la manzana y finalmente quedaron las tres más importantes: Heras, Atenea y Afrodita. Cada una creía ser la más bella, cada una creía tener los mejores dones físicos. Resolvieron entonces que sea el dios Zeus quien decida cual era la más bella. Pero el viejo y

experimentado dios Zeus consideró prudente que sea otro quien diera tan delicado dictamen.

Zeus aconsejó a las tres candidatas ir al monte Ida, cercano de la ciudad de Troya, en donde encontrarían a un hermoso príncipe convertido en cuidador de ovejas quien sería el árbitro más idóneo. Así lo hicieron. El príncipe ovejero era Paris. El joven no salía de su asombro al verse rodeado de las tres de las famosas diosas.

Le pidieron que les juzgase no solo por su apariencia física que era muy semejante en las tres, sino también por lo que cada una podía ofrecerle, surgiendo así una marcada discordia entre las diosas. Hera^s habló primero. Le prometió poner en juego todos sus poderes para convertirlo en el señor de Europa y Asia, con todas las bellezas y tesoros^U de esos continentes.

Atenea razonó que ser el señor de esos continentes sin tener el poder era convertirse en una figura decorativa. En cambio ella le ofreció transformarle en el general más poderoso de la tierra que podía conducir los ejércitos de Troya contra su enemiga Grecia y convertirle a éstas en cenizas.

Por fin Afrodita le ofreció que si le entregaba la manzana de oro llegaría a poseer a la mujer más bella del mundo.

El pobre Paris aturdido por semejantes promesas no atinaba a decidirse. Su fallo, además tenía que darlo ante reyes y dioses. Envocó el auxilio de los dioses pero parecía que los dioses no le escuchaban. Pero Paris fue muy difícil pronunciar su juicio definitivo.

Plantas fantásticas

EL TABACO Y LOS AZTECAS

Por Plutarco Naranjo

Una divinidad en forma de la planta de tabaco bajó del décimo tercer cielo, donde, además, estaba el "árbol de los mantenimientos". En lengua náhuatl el tabaco ha sido denominado ticiete o yete.

Entre los aztecas y en general, entre los pueblos náhuas, el tabaco fue un planta sagrada por excelencia, fue divinizada. Por su intermedio se hablaba con los dioses, al espíritu del tabaco se le pedían dones espirituales y protección. Así mismo el tabaco era considerado como la planta más salubrífica.

Los aztecas habían llegado a un alto nivel de cultura. Al decir del historiador Sahagún, había entre ellos verdaderos sabios, conocidos con el nombre de tlamatinime, quienes figuraban como filósofos y humanistas; los itlechmetlacano eran los grandes maestros; el ticiete era el médico célebre. Todos estos personajes rendían culto al tabaco y de él extraían sus virtudes y poderes.

Sacerdotes y médicos llevaban el tabaco en una pequeña bolsa o en un calabasín que colgaba del hombro. A veces el sacerdote pronunciaba una expresiva frase: "Soy el sacerdote príncipe de los milagros y traigo el divino ticiete".

El shamán, con la ayuda del tabaco, podía saber la causa de la enfermedad o el dios enojado que ha castigado a alguien con la enfermedad. Los shamanes o médicos se referían, con frecuencia, al tabaco, con el nombre de "Nueve veces golpeado o nueve veces aporreado" porque antes de su uso, en forma ritual, lo restregaban nueve veces entre sus dedos. También le asignaban otros nombres según las circunstancias y las comunidades indígenas.

Médicos y sacerdotes acostumbraban a fumar grandes cigarros y expeler abundante humo para ahuyencar a los malos espíritus o se frotaban todo el cuerpo con el polvo de tabaco, con igual finalidad y además para protegerse, personalmente, de la enfermedad del paciente que podía ser contagiosa.

El uso como planta mágica y sobre todo como planta medicinal fue muy amplio y variado. Era tal la fe en los poderes y milagros de la planta que ensayaron su empleo por todas las posibles vías de administración; no solo fumaron las hojas solas o acompañadas de otras plantas que concedía cierto aroma, lo utilizaron también en aplicación tópica, sea de las hojas verdes, sea del zumo de machacar las hojas y el tallo, como antiinflamatorio y analgésico. También lo utilizaron en forma del rapé o té y en una forma más bizarra, en forma de enema, para lo cual utilizaban el escroto o la vejiga de animales, un hueso largo de alguna ave o venado pequeño y posteriormente utilizaron la jeringa o vejiga de caucho o goma, inventada en Sur América y que testifica que en esa época había un activo comercio entre Mesoamérica y la costa del Pacífico de la América del Sur.

En varios de los códices aztecas pueden apreciarse figuras de grandes personajes fumando cigarros o utilizando la planta en las diversas formas ya mencionadas, incluso en forma de enema.

LOS HONGOS Y LA PERSECUSION RELIGIOSA

Por Plutarco Naranjo

Los primeros Cronistas de Indias e historiadores, que se ocuparon de Mesoamérica se sorprendieron del amplio consumo de los hongos divinos y dejaron detalladas descripciones de los efectos síquicos que producían. El primero fue Toribio Matolinia (1541, quien dice que los hongos se llaman Teonanácatl y que significa "carne divina o carne de dios" pero que este franciscano considera como carne del demonio.

Quien trata el asunto con mayor amplitud y menos fanatismo, es Fray Barnardino de Sahagún (1.565) Dice: "En estas tierras hay ciertos pequeños hongos llamados Teonanácatl que crecen en los campos de heno, son redondos y de tallo delgado. Tienen sabor desagradable y son intoxicantes... Quienes comen estos hongos tienen visiones en quienes comen mayor número sienten lascivia".

Relata luego la embriaguez que produce y también el uso medicinal.

Diego Muñoz (1.576) también trata sobre la embriaguez que produce el hongo, pero anota que su uso es prohibido para el común de la gente, excepto en ciertas ceremonias, o para ciertos altos personajes de los tlaxcalteos.

El médico Francisco Hernández (1.577) en su monumental obra, se refiere a los hongos. Menciona que hay tantas clases de hongos que sería cansado referirse a todas. Describe los efectos síquicos y también califica como "embriaguez".

Los españoles estaban familiarizados con la embriaguez por vi-

no u otros licores, y no les causó tanta sorpresa el hecho de la alteración de conciencia, sino que era producida por hongos, cactus y otras plantas. Los sacerdotes tuvieron una visión distorsionada del fenómeno. Para los aborígenes el hongo era un verdadero sacramento, como la ostia católica, para entrar en contacto con sus divinidades. Ingerir una ostia para un indígena indoctrinado no debía tener el efecto pragmático que ingerir un hongo.

La ostia no le decía nada, como no le fijo nada la biblia a Atahuapa . En cambio al ingerir el hongo el individuo era capaz de entrar en comunión con sus dioses, hablar con ellos, sentirse como dios mismo.

La distorsión católica consistió en pensar que la ingestión de los hongos era obra del demonio y que las visiones de los indígenas veían y conversaban con el demonio. De esta opinión hay muchos documentos históricos.

Comenzó, entonces, la condenación católica contra el uso de los hongos, pero con muy poco éxito inicial, hasta que intervino el Santo oficio de la Inquisición, que resolvió extirpar estas prácticas paganas y heresíacas. Más todavía, en 1.616 estableció severas penas para quienes se les descubra ingiriendo los hongos. En los considerando de la proclama religiosa, se dice: "Nosotros los inquisidores contra la perversidad herética y apostásica, en la ciudad de México, considerando que mucha gente toman ciertas plantas o bebidas de hierbas o raíces que les hace perder el sentido y tener ilusiones fantásticas representaciones que luego proclaman como revelaciones o verdaderos acontecimientos por venir."

La persecución dio resultado, sobre todo en las ciudades. El comer hongos se volvió un acto oculto y prohibido. Recién en las décadas de 1.930, se "descubrió" que varias comunidades Mexicanas en sus lejanas tierras siguen practicando su antigua creencias y ceremonias.

LA ETNOMICOLOGIA DE GUATEMALA

Miguel F. Torres, QB,MA. Jefe del Laboratorio Microbiológico de Referencia (LAMIR), Depto. de Microbiología, Escuela de Química Biológica, Fac. de CC.QQ. y Farmacia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Desde la antiguedad, los hongos han atraído e impresionado al hombre. La etnomicología es la ciencia que estudia la relación entre los hongos y el hombre a través del tiempo; se trata de un estudio multidisciplinario. Los primeros pobladores de América fueron las tribus paleo-siberianas, quienes conocían el uso ritual de Amanita muscaria. Posteriormente sus descendientes descubrieron diversos hongos comestibles y hongos alucinógenos del género Psilocybe. Se considera que en la antiguedad, todas las culturas utilizaron los alucinógenos en contexto ritual. El personaje llamado "shaman", especialista en éxtasis, poseía la singular capacidad (por medio de la dosificación de los alucinógenos), de ascender a los cielos para entrar en contacto con las deidades, o descender a los inframundos para contactar a los demonios, sin perder su propia identidad y así predecir el futuro, las lluvias, las cosechas, etc.

Los antiguos mayas de Mesoamérica desarrollaron una singular civilización que logró asombrosos logros tales como la invención de una escritura jeroglífica, un arte sumamente original y depurado, cálculos matemáticos y astronómicos asombrosos, etc. También desarrollaron vastos conocimientos en medicina. Algunos rasgos psicológicos de la antigua cultura maya que se han relacionado con el uso de alucinógenos en contexto ritual son: el obsesivo culto al tiempo, la presencia en su panteón de Ixtab (diosa del suicidio), así como su concepción de conceptos abstractos como el cero.

En 1977, Furst y Coe publicaron su estudio titulado "Enemas Rituales". Con base al estudio de una vasija maya de cerámica, proveniente de Guatemala, estos renombrados autores concluyeron que los sacerdotes mayas durante el Período Clásico, se aplicaban enemas hechos a base de alucinógenos naturales. Los aplicaban por medio de bulbos de hule con un orificio de llenado, conectado a un hueso hueco de ave o venado a manera de cánula.

La literatura disponible con relación al alucinismo ritual maya no es muy extensa y aunque existen algunas controversias, en general es posible afirmar científicamente, que los mayas desde el período Pre-Clásico probablemente utilizaron los siguientes

psicotrópicos naturales:

1. Los hongos alucinógenos Amanita muscaria y Psilocybe spp.
2. La flor de loto blanca de Mesoamérica (Nymphaea ampla).
3. El veneno del sapo Bufo marinus

El hongo **Amanita muscaria**, posee componentes químicos tanto tóxicos como alucinógenos. Se cree que la muscarina es el componente tóxico (también responsable de la acción de "matar moscas"); el ácido iboténico y el muscimol son las sustancias psicoactivas, sin embargo su efecto a nivel molecular no se conoce. Por el contrario, el potente poder alucinógeno de varias especies del género **Psilocybe** se debe a que contienen psilocina (más potente, pero en menor concentración), y psilocibina. Estas dos sustancias son moléculas muy semejantes a la hormona cerebral serotonina o 5-hidroxi-triptamina, cuya función es regular o "frenar" el flujo de impulsos nerviosos a nivel de las sinapsis nerviosas; se encuentra especialmente concentrada en el hipotálamo, y en el sistema límbico. Cuando se ingieren con los hongos, la psilocina y la psilocibina ocupan temporalmente el sitio de la serotonina cerebral y dejan pasar "libremente" los impulsos nerviosos, lo que causa alucinaciones durante aproximadamente 6 a 8 horas. En México, las especies que actualmente se utilizan con mayor frecuencia en contexto ritual son **P. mexicana**, **P. cubensis** y **P. zapotecorum**.

La etnomicología contemporánea de Guatemala, se orienta a la aplicación psiquiátrica de la psilocibina de estos hongos, en base a los hallazgos del Dr. Teruo Miyanishi de la Universidad de Wakayama, Japón. El ha demostrado a través de estudios longitudinales, la mejoría y en algunos casos la cura de la esquizofrenia, por la terapia con los hongos sagrados. También la etnomicología guatemalteca se orienta al estudio de al menos 21 especies de hongos comestibles que se venden en los mercados, principalmente: **Amanita caesarea**, **Cantharellus cibarius**, y **Lactarius indigo**. Estos estudios se expanden y popularizan gracias a las exposiciones nacionales de hongos que organizamos en la Universidad de San Carlos desde 1985.

El antiguo conocimiento maya sobre las características gastronómicas y alucinógenas de los variados hongos de la región, fueron transmitidos verbalmente de generación en generación; de esa suerte, estudios muy recientes efectuados en Guatemala por la colega Yvonne Sommerkamp han demostrado que actualmente se venden en los mercados del país, al menos 22 especies de hongos comestibles. Estudios del Dr. Bernardo Lowy,

demuestran la reminiscencia lingüística que perdura entre los quichés contemporáneos del altiplano de Guatemala, que utilizan el vocablo kakuljá, tanto para designar al trueno, como a A. muscaria. Ellos creen que donde cae un trueno, allí nace el respetado hongo.

Por "micolatría" se entiende la adoración a los hongos, en contexto ritual. La ciencia moderna cuenta con dos tipos de evidencias arqueológicas para probar la existencia de la micolatría entre los antiguos mayas, que son las siguientes:

1. Las "piedras-hongo"
2. Las pinturas de los códices

Estas evidencias se analizan por separado a continuación:

Las esculturas de piedra talladas por los mayas en forma de hongo, han llamado la atención de arqueólogos y otros estudiosos. Estas notables esculturas pre-colombinas, han sido encontradas casi exclusivamente en el territorio de la República de Guatemala en Centroamérica. Su forma característica de hongo, fué notada por primera vez en 1898 por el etnógrafo Karl Sapper. El acertó al hacer énfasis, hace casi un siglo, en la "forma de hongo" de estas esculturas y negó su carácter fálico.

Se conocen varios cientos de estas esculturas, que fueron talladas principalmente en el altiplano y costa sur de Guatemala por los mayas. Se trata de piezas que pueden variar desde muy sencillas, hasta esculturas de singular belleza y complejidad. Unas presentan base cuadrada y otras base trípode, pero la característica que permite reconocerlas fácilmente es su típico "sombbrero" cóncavo.

Las piedras-hongo pre-colombinas de Mesoamérica se encuentran dispersas en museos y colecciones privadas en varios países. Este año conjuntamente con el destacado arqueólogo japonés Dr. Kuniaki Ohi y la colega Micóloga Dra. Yvonne Sommerkamp, hemos iniciado un registro sistemático de las piedras-hongo conocidas en Guatemala. El propósito es catalogar estas interesantes esculturas mayas y clasificarlas según sus diversos estilos, para poder estudiarlas mejor..

Las piedras-hongo fueron talladas por los mayas, aproximadamente del año 1,500 a.C. al 900 d.C. Miden generalmente de 25 a 35 centímetros de alto; sin embargo, en una tumba de Kaminaljuyú, se encontraron en 1969 nueve piedras-hongo en miniatura. Fueron encontradas por Stephan de Borhegyi junto con pequeñas piedras

de moler y morteros de piedra, lo que hace pensar que estos instrumentos se usaban para moler hongos alucinógenos tal y como actualmente lo hacen algunos grupos indígenas como los mixtecos.

Algunas piedras-hongo tienen talladas en su base diversas figuras, entre ellas: jaguar, ave, pizote, mono, sapo, mujer embarazada, doncella moliendo, personajes en éxtasis u oración. Es obvio pensar que estas decoraciones tuvieron relación directa con la micolatría (culto a los hongos) en la época pre-colombina ya que las del período Pre-Clásico muestran al sacerdote o chamán bajo el hongo. Las piedras más antiguas tienen estas figuras en su base, mientras que las más recientes carecen de adornos y tienen tres patas como apoyo.

Respecto a las piedras-hongo, el destacado científico estudioso de la cultura maya, Eric S. Thompson, se refirió a estas peculiares esculturas así: "El maya de tierras altas casi con toda seguridad empleó los hongos tóxicos, porque éstos están representados abundantemente en piedra en los sitios arqueológicos de las tierras altas de Guatemala a partir de la época Formativa". Esta interpretación es actualmente aceptada, ya que existen también evidencias en dos de los códices mayas conocidos, que apuntan hacia el uso de hongos alucinógenos en los antiguos rituales mayas. André Thevet en su obra "Histoire du Mexique", escrita en 1574, menciona que los mayas tallaron varias estatuillas en forma de hongo que no dejan duda sobre la existencia del culto. Algunos autores han propuesto que éstas esculturas tenían otras funciones tales como servir de molde para hacer vasijas de cerámica, para estirar las bandas de hule para hacer las bolas del juego de pelota o servir como asientos. Estas teorías han sido rechazadas por la ciencia ya que se trata de piezas cuidadosamente labradas y algunas evidencian haber sido motivo de adoración.

El Dr. Bernardo Lowy, eminente micólogo de la Universidad de Louisiana, ha encontrado evidencia de Amanita muscaria en el Códice de Dresden (el más antiguo que se conoce), y en el Códice Tro-Cortesiano (también conocido como Códice de Madrid). De acuerdo con su fehaciente teoría, los objetos anteriormente interpretados como sonajas o abanicos, en realidad representan al hongo sagrado, que es ofrecido a personajes sentados en tronos. Lowy también ha publicado, que figuras descendentes que aparecen en el Códice de Dresden, cubiertos de "hojas", y transformados parcialmente en vegetales, representan deidades en éxtasis ritual mediado por hongos alucinógenos.

En México se han encontrado piezas de cerámica con hongos y chamanes, y en Costa Rica hongos de cerámica del estilo "toya", lo que hace pensar que la micolatría pre-colombina estuvo ampliamente difundida. Además, en vista que las piedras-hongo han sido encontradas más frecuentemente en áreas de cultivo, que en tumbas o sitios urbanos, es posible que de alguna manera hayan estado ligadas con la agricultura. Se cree que la observación del brote de hongos silvestres en el campo (algunos de ellos comestibles), era usado como indicador del tiempo propicio para la siembra del maíz al inicio de la época lluviosa y por este motivo eran sagrados. Las piedras-hongo eran colocadas en los límites de los campos de cultivo, para "engaños" a la naturaleza y estimular la lluvia. Si esta teoría es correcta, la micolatría pre-colombina se refirió no sólo a los hongos alucinógenos y comestibles, sino al reino de los hongos en general.

Ugo Fossati

Tel./Fax (502) 333-6816
Ciudad de Guatemala